

Cooperativismo e iniciativa local en la provincia de Buenos Aires: el caso de la Cooperativa Eléctrica de Las Flores en la década del 30

*Luis Rodrigo La Scaleia**

Resumen

El rubro de la electricidad fue uno de los sectores más dinámicos para la transformación económica que experimentó la Argentina en la década del 30. Al mismo tiempo, fue una de las ramas en las que se desarrolló más fuertemente el cooperativismo, que jugó un papel esencial en la provisión de energía eléctrica, fuera de los grandes centros urbanos.

En este trabajo se estudia el origen y desenvolvimiento de la Cooperativa Eléctrica de Las Flores, destinada al suministro de energía del partido homónimo, en el interior de la provincia de Buenos Aires. Utilizando diverso material de archivo de la cooperativa eléctrica, se analizan los motivos de su creación, las modalidades y estrategias con que pudo concretar su puesta en marcha y los alcances y limitaciones de su desenvolvimiento.

Palabras clave: electricidad - cooperativismo - empresa - técnica

Abstract

The sector of electricity was one of the more dynamics for the economic transformation, which Argentina had experimented in the 30ies. At the same time, it was a branch in which the cooperativism was strongly developed, being extremely important for the provision of electric energy, out of the huge urban centres. In this work it is studied the origin and development of the electric cooperative of Las Flores destined to the sumistry of energy of the similar district, in the inner of the province of Buenos Aires. Using different electric cooperative's archives' material, the reasons of its creation are analyzed, the modalities and strategies which were needed to achieve its aims and the achievement and limitations of its development.

Key words: electricity - cooperativism - firm - technique

* Universidad Nacional de Luján.

El objetivo de este trabajo es analizar, a partir de un estudio de caso, la emergencia del cooperativismo eléctrico en la Argentina, y en la provincia de Buenos Aires en particular, en la década de 1930. En este trabajo se examina específicamente la experiencia de la Cooperativa Eléctrica de Las Flores (en adelante CELF).

El rubro de la electricidad fue uno de los sectores más dinámicos para la transformación económica que experimentó la Argentina en el período abordado. Al mismo tiempo, fue una de las ramas en las que se desarrolló más fuertemente el cooperativismo, que jugó un papel esencial en la provisión de energía eléctrica, fuera de los grandes centros urbanos.

Creemos que es fundamental explorar el origen y el desarrollo de tales cooperativas por las facetas originales que presentaron en cuanto a gestión, organización y su relación con el medio social, así como por la importancia que alcanzaron en el sector aquí considerado.

Desde 1900, el consumo de electricidad en Argentina registró un fuerte aumento y esto se refleja en las cifras de producción, que pasaron de 30 millones de Kwh. ese año a 1.400 millones en 1930.¹ En el curso de los tres primeros decenios, la actividad había quedado hegemonizada por un grupo de empresas de capitales extranjeros como SOFINA, COLUMBUS, SUDAM y EBASCO.² Las dos primeras brindaban sus servicios principalmente en zonas de alta densidad de población. Esta hegemonía se basaba en que las empresas controlaban condiciones técnicas de difícil acceso para los actores económicos locales,³ lo que les permitió adueñarse de importantes zonas.

A partir de 1926, sin embargo, empezaron a surgir, como una alternativa al servicio prestado por estas empresas extranjeras, las cooperativas eléctricas. Para 1930 ya eran 4 (Punta Alta, Olavarría, Canals y Santa Rosa), en 1934 llegaban a 27 y en 1939 se alcanzó la considerable cifra de 47. Este naciente movimiento cooperativo se difundió principalmente en zonas de baja densidad de población, donde las grandes empresas cobraban tarifas elevadas en relación con la menor escala de las operaciones. Frente a esta situación se iniciaron reclamos por un servicio eléctrico más económico.

En este trabajo se estudia el origen y desenvolvimiento de la Cooperativa Eléctrica de Las Flores, destinada al suministro de energía del partido homónimo, en la provincia de Buenos Aires. Nos interesa, a través de sus principales variables económicas, comprender los motivos de su creación, las modalidades y estrategias con que pudo concretar su pues-

¹ Jaime FUCHS, *La penetración de los trusts yanquis en la Argentina*, Buenos Aires, Cartago, 1957, p. 185.

² El grupo EBASCO tenía a su cargo las usinas pertenecientes a ANSEC; el grupo SOFINA tenía a su cargo a CADE; el grupo SUDAM tenía diferentes usinas en el interior del país y estaba vinculado con la empresa norteamericana Intercontinents Power; el grupo COLUMBUS tenía en su poder a la Compañía Ítalo Argentina de Electricidad (CIAE). Aurelio CLIMENT, *Elementos para el estudio de la economía energética argentina*, Buenos Aires, Macchi, 1955, pp. 332-333.

³ Pirez menciona el accionar de estas empresas: "Esto generó una situación de poder a favor de las empresas que se tradujo en su capacidad para definir las condiciones básicas del servicio. Al mismo tiempo dio lugar a disfuncionalidades urbanas asociadas con las altas tarifas y la mala calidad del servicio que creaban situaciones conflictivas en la sociedad local". Pedro PIREZ, "Relaciones de poder y modelos de gestión: la energía eléctrica en la ciudad de Buenos Aires, 1900-1960", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, vol. 40, núm. 157, 2000, pp. 97-120.

ta en marcha y los alcances y limitaciones de su desenvolvimiento.

El hecho de que surgiera una cooperativa eléctrica en un rubro tecnológico complejo y controlado mayoritariamente por empresas de capitales extranjeros fue una experiencia difícil y novedosa,⁴ exigiendo a sus responsables el desempeño de funciones poco habituales en el medio local en que le tocó establecerse.

Este estudio se inicia en 1934, año en que se fundó la cooperativa y que coincidió con un movimiento más amplio de cooperativas eléctricas en diferentes lugares del interior del país, y finaliza en 1939, cuando puede darse por cerrado el período fundacional.

La hipótesis se basa en que se habría combinado un abanico de complejos factores económicos, políticos y sociales. Por un lado, la mayor flexibilidad de esta organización, dado que su éxito se apoyó en la provisión de un servicio eléctrico más económico. Por otro, su relación con el poder político local y con los movimientos populares más importantes permitiría un apoyo decisivo en los momentos críticos del desarrollo de esta cooperativa. Estos apoyos también habrían influido para garantizar su subsistencia a través de las sucesivas transformaciones experimentadas en el sector.

El entramado local permitirá obtener alguna clave para conocer el funcionamiento de la CELF, considerando los diversos actores sociales en la progresiva transformación en una empresa con responsabilidades y funciones poco habituales en el medio en que le tocó establecerse.

El trabajo está organizado en tres partes: en la primera se considera un estado de la cuestión sobre el tema elegido, en la segunda se estudian los orígenes y organización de la cooperativa, que corresponden al período 1934-1935, y en la parte final se aborda la primera etapa de inversiones, la inauguración de la usina y su puesta en funcionamiento entre 1936 y 1939.

El cooperativismo y el sector eléctrico: un estado de la cuestión

La historia del cooperativismo eléctrico en el país ha sido un tema poco estudiado. La mayoría de las obras que abordan esta temática lo hacen desde otros ángulos, destacándose una cantidad considerable que se preocupa especialmente por los aspectos doctrinarios y prescriptivos que apuntan a definir los términos en los que deben formarse las cooperativas.⁵

En esta literatura están siempre presentes algunas experiencias históricas pioneras, como la de Rochdale en Inglaterra, que el 21 de diciembre de 1844 constituyó una de las

⁴ En 1926 al grupo ANSEC se le atribuía la propiedad de 140 usinas y al grupo SUDAM 80. Cuadernos de cultura cooperativa, *El movimiento cooperativo eléctrico argentino. Una puesta al día*, Buenos Aires, Cooperativa Limitada, 1972, p. 45.

⁵ Algunos trabajos que abordan al cooperativismo desde esta perspectiva son los siguientes: Enrique AGILDA, *Bases cooperativas*, Buenos Aires, Intercoop, 1977, p. 5; Domingo BOREA, *Tratado de cooperación*, Buenos Aires, Gadola, 1927, p. 27; Bernardo DRIMER y Alicia DRIMER, *Las cooperativas. Fundamentos, historia y doctrina*, Buenos Aires, Intercoop, 1981, p. 27; José TARDITI, *Historia de las doctrinas cooperativas*, Buenos Aires, Intercoop, 1969, p. 18.

primeras cooperativas en esa materia; o como la de Herman Schulze en la ciudad de Delitzsch en Alemania que difundió el movimiento cooperativo en ese país;⁶ o la de Friedrich Raiffeisen en la ciudad de Hamm en Alemania, que promovió la organización de "uniones de cooperativas dedicadas a diversas funciones vinculadas con las actividades agrarias."⁷

El trabajo de Drimer y Drimer⁸ merece ser destacado por la gran variedad de temas integrados en una obra. Se analizan desde conceptos y principios del cooperativismo hasta manifestaciones pre-cooperativistas (diversas experiencias que pueden considerarse como antecesoras remotas de las cooperativas) y antecedentes más inmediatos del cooperativismo. Se realiza una síntesis histórica acerca del movimiento cooperativo en Argentina especificando la legislación utilizada, congresos y otras asambleas cooperativas. También los trabajos de Borea⁹ y Cracogna¹⁰ se destacan por analizar específicamente el cooperativismo en Argentina y abordan diferentes temas tales como conceptos y precursores del cooperativismo, antecedentes de la legislación cooperativa argentina hasta la ley N° 11.388.

Otras obras sobre el cooperativismo se preocupan por la correcta interpretación de términos y aspectos contables, como Bottini¹¹ y Picón Díaz,¹² o por desarrollar aspectos históricos del cooperativismo en el ámbito internacional, como la obra de Cerda y Richart.¹³ También se analizan registros de formación de una cooperativa de electricidad en la obra de la Federación Argentina de Cooperativas de Electricidad.¹⁴

Lo dicho hasta aquí también se puede aplicar al cooperativismo eléctrico. Uno de los principales estudiosos ha sido Jorge del Río, quien a través de numerosas obras¹⁵ se interesó por el tema, denunciando la acción de las empresas extranjeras y postulando como alternativa para la provisión de energía a las cooperativas eléctricas, "un ejemplo de honestidad administrativa y de eficacia del servicio público."¹⁶ En su obra más importante, Del Río¹⁷ abordó, de manera más bien general, el funcionamiento de casi todas las cooperativas eléctricas del país en los años treinta, destacando la reducción de tarifas en comparación con las empresas extranjeras y el eficiente servicio prestado.

⁶ José Tarditi, *Historia de las doctrinas...* cit., p. 20.

⁷ Bernardo DRIMER y Alicia DRIMER, *Las cooperativas. Fundamentos...* cit., p. 243.

⁸ Ibid.

⁹ Domingo BOREA, *Tratado...* cit.

¹⁰ Dante CRACOGNA, *El cooperativismo en la Argentina*, Buenos Aires, Intercoop, 1977.

¹¹ Emilio BOTTINI, *Terminología cooperativa*, Buenos Aires, Intercoop, 1961.

¹² Manuel PICÓN DÍAZ, *Contabilidad de las sociedades cooperativas*, Buenos Aires, Naciente, 1941.

¹³ Baldomero CERDA Y RICHART, *Resumen histórico del movimiento cooperativo mundial*, Barcelona, Bosch, 1942.

¹⁴ Federación Argentina de Cooperativas de Electricidad, *Cómo se organiza una cooperativa eléctrica*, Buenos Aires, Intercoop, 1962.

¹⁵ Sus principales obras son: *Cooperativas de electricidad y usinas populares*, Buenos Aires, Corporaletti, 1940; *El servicio público de electricidad de la ciudad de Buenos Aires. Antecedentes de las ordenanzas 8.028 y 8.029 que prorrogaron las concesiones*, Buenos Aires, Corporaletti, 1940; *El escándalo eléctrico y la investigación en la Cámara de Diputados*, Buenos Aires, Corporaletti, 1942; *Introducción al derecho y la energía*, Buenos Aires, Corporaletti, 1950; *Política argentina. Los monopolios eléctricos. Investigación Rodríguez Conde. Soluciones*, Buenos Aires, Lisandro de La Torre, 1957.

¹⁶ Jorge DEL RÍO, *El servicio público de electricidad...* cit., p. 91.

¹⁷ Jorge DEL RÍO, *Cooperativas de electricidad...* cit.

Siguiendo la misma postura, otros autores¹⁸ reivindicaron a través de diferentes argumentos la conveniencia de un servicio eléctrico controlado mayoritariamente por cooperativas.

Otras obras¹⁹ aportan datos sobre el desarrollo creciente de las cooperativas eléctricas desde 1926 en lo referente a la producción de Kwh., número de cooperativas existentes, capitales suscriptos, etc. También se remiten a diversos casos que marcaron hitos fundamentales en el desarrollo del cooperativismo eléctrico argentino, tales como la cooperativa de Punta Alta, constituida el 4 de julio de 1926,²⁰ o el origen de la cooperativa eléctrica de Santa Rosa.

Fuera de la literatura cooperativista, el texto de Davis²¹ fue el primer estudio académico que encontramos sobre la cuestión eléctrica en el período que nos ocupa. El autor analizó los conflictos generados alrededor de la CADE,²² a raíz de las presiones de esta empresa para conseguir prórrogas en las concesiones de la ciudad de Buenos Aires en los años treinta. El autor analizó lo ocurrido en la ciudad de Buenos Aires, sin considerar lo sucedido en las ciudades del interior del país.

Desde otra óptica académica, la de la sociología urbana, Pirez²³ analiza el servicio eléctrico en Buenos Aires entre 1910 y 1960, teniendo en cuenta los roles del Estado, los usuarios y las empresas. Sin embargo, al igual que el trabajo anterior, no considera la situación de los centros urbanos de menor importancia.

Una reciente corriente de estudios: la historia de empresas

La corriente de estudio de la historia de empresas aporta contribuciones de mucha utilidad para nuestro tema. Este tipo de enfoque tomó importancia en nuestro país a partir de los años ochenta,²⁴ debido a la crisis de los modelos macrosociales, lo cual "orientó

¹⁸ Juan SABATO, *Por una política nacional de la energía eléctrica*, Buenos Aires, Nueva Idea, 1945; Rodolfo ROTH, *Los sistemas centrales de producción y la distribución de la energía eléctrica*, Buenos Aires, López, 1933; Santiago BARBERIS, *Juan Jose Diaz, maestro del cooperativismo*, Buenos Aires, Fotopan, 1987.

¹⁹ Baltasar JARAMILLO, *Las cooperativas eléctricas*, Buenos Aires, López, 1939; Cuaderno de Cultura Cooperativa, *El movimiento cooperativo eléctrico argentino. Una puesta al día*, Buenos Aires, Intercoop, 1972.

²⁰ Cuaderno de Cultura Cooperativa, *El movimiento...* cit., p. 58.

²¹ Pablo DAVIS, *La cuestión eléctrica de Buenos Aires en la década de 1930: aspectos económicos y sociales de un escándalo político*, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 1987.

²² Como consecuencia de la derrota alemana en la Primera Guerra Mundial, la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad (CATE) se transforma en la Compañía Hispano Americana de Electricidad (CHADE) dependiente de un enorme consorcio de capitales europeos, conocidos con el nombre de Sociéte Financière De Transports et d'Entreprises Industrielles (SOFINA). Con el inicio de la guerra civil española en 1936 la CHADE pasó a denominarse Compañía Argentina de Electricidad (CADE).

²³ Pedro PIREZ, "Relaciones de poder..." cit., p. 117.

²⁴ En la actualidad la historia de empresas no presenta un desarrollo importante por una falta de ámbitos de publicación y de tradición archivística, en particular los concernientes a empresas estatales. Raúl GARCÍA HERAS, *La historiografía de empresas en la Argentina: estado de conocimiento*, Bogotá, TM, 1996. Según Barbero, las causas son la escasez de estudios de caso, los cuales limitan "las posibilidades de conocer aspectos esenciales de la evolución empresarial". María BARBERO, "Treinta años de estudios sobre la historia de empresas en la Argentina", *Ciclos*, Buenos Aires, vol. 8, núm. 5, 1995, p. 198.

los estudios hacia nuevas preguntas y nuevos enfoques."²⁵

Un primer modelo de este tipo de estudios ha sido el marcado por Gutiérrez y Korol,²⁶ que analizó la Fábrica Argentina de Alpargatas. Este trabajo, pionero en el ámbito nacional, se caracterizó por el análisis de las variables económicas de la empresa sobre otros aspectos.

Los estudios de Barbero²⁷ incorporan la perspectiva de la historia social con el fin de dilucidar el papel de los mecanismos sociales, las redes personales y el fenómeno de la inmigración italiana en la Argentina. En todos sus estudios es central el funcionamiento y características de la gestión empresaria en combinación con factores de orden económico y social.

Algunos de los trabajos desde este enfoque han incursionado en la temática eléctrica, como el de Marquiegui,²⁸ que analizó la Sociedad Anónima de Electricidad de Luján entre 1911 y 1930, dilucidando el papel de los inmigrantes en los orígenes de esa empresa. A partir de este estudio de caso, el autor introduce el tratamiento de aspectos críticos como el de los intereses de los diversos sectores sociales en relación con la provisión de energía eléctrica.

Otros trabajos han abordado la cuestión eléctrica en la provincia de Córdoba, como el de Rodríguez²⁹ y el de Solveira.³⁰ El primero analiza el origen y desarrollo de la cooperativa eléctrica de Río Tercero entre 1933 y 1945 a partir de diversas fuentes de la empresa. El segundo estudia las acciones asumidas por el Estado provincial cordobés entre 1930 y 1946 con respecto a la industria eléctrica, proceso que terminó con la caducidad de las principales concesiones a fines de 1946 y posteriormente con la provincialización de la explotación de ese servicio.

Por último, el trabajo de Lluich y Sánchez³¹ analiza el origen y desarrollo de la cooperativa eléctrica de Santa Rosa, entre 1925 y 1950. Utilizando material de archivo de la cooperativa, las autoras analizan sus etapas de desarrollo, su gestión empresaria y las principales variables de su evolución económica. Su estudio logra integrar una multiplicidad de factores políticos, económicos, sociales y personales intervinientes en el proceso cooperativista local.

²⁵ Se privilegiaron las aproximaciones antropológicas junto con una ampliación del campo de interés de los historiadores hacia nuevas áreas temáticas. María Barbero, "Treinta años..." cit., p. 192.

²⁶ Leandro GUTIÉRREZ y Juan KOROL, "Historia de empresas y crecimiento industrial en la Argentina. El caso de la fábrica de Alpargatas", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, vol. 28, núm. 111, 1988.

²⁷ María BARBERO, "Grupos empresarios, intercambio comercial e inversiones italianas en la Argentina. El caso de Pirelli (1910-1920)", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, vol. 5, núm. 15, 1990, pp. 311-341; María BARBERO, "Mercados, redes sociales y estrategias empresariales en los orígenes de los grupos económicos. De la Compañía General de Fósforos al Grupo Fabril (1889-1929)", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, vol. 15, núm. 44, 2000, pp. 119-145.

²⁸ Dedier MARQUIEGUI, "Los inmigrantes y los orígenes de las empresas argentinas. El caso de la Sociedad Anónima de Electricidad de Luján (1911-1930)", *Cuadernos de Historia Regional*, Luján, vol. 12, núm. 16, 1993, pp. 87-109.

²⁹ María Elena RODRÍGUEZ, *La cooperativa de Luz y Fuerza de Río Tercero: su origen y desarrollo entre 1933 y 1945*, XIX Jornadas de Historia Económica, San Martín de los Andes, Neuquén, 2004.

³⁰ Beatriz SOLVEIRA, *Industria eléctrica e intervención estatal en la provincia de Córdoba (1930-1946)*, IX Jornadas Interescuelas/Departamento de Historia, Córdoba, 2003.

³¹ Andrea LLUCH y Laura SÁNCHEZ, *Las empresas cooperativas de electricidad. El caso de la usina de las trilladoras. Santa Rosa, 1925 a 1950*, Santa Rosa, Extra, 1999.

Desde una perspectiva similar, nuestro trabajo pretende a través del análisis de otra experiencia, localizada en la provincia de Buenos Aires, contribuir a la comprensión del proceso de formación del cooperativismo eléctrico en esa etapa de la evolución económica del país.

Los orígenes y la organización de la cooperativa, 1934-1935

Los orígenes de la CELF

El partido de Las Flores, con una superficie de 3.350 Km²,³² tiene como límites al noreste General Belgrano, al noroeste Roque Pérez y Saladillo, al suroeste General Alvear, Tapalquén y Azul y al sureste Pila y Rauch.

Su origen se remonta a un decreto de 1839 del entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas, quien poseía allí gran cantidad de tierras, con miles de vacas y ovejas. Según el censo de la provincia de Buenos Aires de 1854, este partido contaba con 1.526 personas.³³ En 1856, y luego de la caída de Rosas, se fundó la ciudad Carmen de Las Flores, cabecera del partido, dentro de sus tierras expropiadas.³⁴

Para 1869, la población del partido había aumentado a 7.252 personas, de las cuales 6.006 eran argentinas y 1.246 extranjeras.³⁵ Con respecto a la distribución, este censo mostraba que nada menos que 6.282 personas habitaban en zonas rurales y solamente 970 en zonas urbanas. Con la llegada de la empresa inglesa del Ferrocarril del Sud en 1872 se generaron numerosos puestos de trabajo. Esto se reflejó en la formación de un Barrio Ferroviario y en 1908 se creó la escuela Ingeniero Echagüe, para la formación de maquinistas y foguistas.³⁶

Según el censo provincial de 1881, la población total de Las Flores aumentó a 11.148 personas, de las cuales 8.499 eran argentinas y 2.649 extranjeras.³⁷ Con respecto a la distribución, se observa una tendencia similar al censo anterior, ya que nada menos que 8.810 personas habitaban en las zonas rurales y solamente 2.338 en zonas urbanas.

La cantidad de población es idéntica entre 1881 y 1895, pero entre estos años se produce una reducción de la superficie del partido, que pasa de 5.353 Km² a 3.384 Km². En el censo de 1895 se observa una mayor concentración de personas en los núcleos urbanos, que representan un 33,2%. En los años posteriores se continuará con esta tendencia, alcanzando un 44% en 1947. Con respecto a los extranjeros, que representaban

³² *Censo Nacional de 1947*, Buenos Aires, 1947.

³³ Según este censo de la provincia de Buenos Aires de 1854, la población total de esta provincia era de 180.257 personas. *Censo de la provincia de Buenos Aires de 1854*, La Plata, 1854, p. 189.

³⁴ Poco tiempo después, en 1864, se estableció el primer alumbrado público, que consistía en 75 faroles con velas de cebo que más tarde se reemplazaron por kerosene y alcohol carburado.

³⁵ El censo nacional de 1869 mostraba que la población total de la provincia de Buenos Aires era de 495.107 habitantes. *Censo de la provincia de Buenos Aires de 1869*, La Plata, 1869, p. 191.

³⁶ Esta escuela fue la primera de América del Sur. *Acción Regional* (1994).

³⁷ *Censo de la provincia de Buenos Aires de 1881*, La Plata, 1881, p. 226.

26,3%. alcanzan su máxima cantidad en 1895, produciéndose un descenso en los años siguientes. (tablas 1 y 2)

La población de Las Flores aumentó de manera constante.³⁸ Sin embargo, este crecimiento que experimentó el partido no estaba en relación con el enorme aumento de población que registró la provincia de Buenos Aires. (tabla 3)

Tabla 1
Población urbana y rural en Las Flores entre 1854 y 1947

Censos	Población urbana	%	Población rural	%	Total
1854	Sin datos	-	Sin datos	-	1.526
1869	970	13.3	6.282	86.6	7.252
1881	2.338	20.9	8.810	79.0	11.148
1895	3.709	33.2	7.439	66.7	11.148
1914	6.471	36.6	11.175	63.3	17.646
1947	9.287	44.0	11.664	55.6	20.951

Fuente: Censos nacionales de 1869, 1895, 1914 y 1947; Censo provincial de 1881.

Tabla 2
Población extranjera y nativa en Las Flores entre 1854 y 1947

Censo	Extranjeros	%	Nativos	%	Total
1854	Sin datos	-	Sin datos	-	1.526
1869	1.246	17.1	6.006	82.8	7.252
1881	2.649	23.7	8.499	76.2	11.148
1895	2.943	26.3	8.205	73.6	11.148
1914	3.513	19.9	14.133	80.0	17.646
1947	1.408	6.7	19.543	93.2	20.951

Fuente: Ibid.

³⁸ Según el censo nacional de 1914, la población total de Las Flores era de 17.646 y en la provincia de Buenos Aires de 2.066.165 habitantes. *Censo Nacional de 1914*, t. II, Buenos Aires, 1914. Según el censo de 1947, la población total de Las Flores era de 20.951 y en la provincia de Buenos Aires de 4.272.337. *Censo Nacional de 1947*, Buenos Aires, 1947.

Tabla 3
Aumento de población en Las Flores y en la provincia de Buenos Aires

Censo	Partido de Las Flores	Provincia de Buenos Aires
1854	1.526	180.257
1869	7.252	495.107
1881	11.148	526.581
1895	11.148	921.168
1914	17.646	2.066.165
1947	20.951	4.272.337

Fuente: Ibid.

En 1908 se llamó a licitación para la provisión del servicio de alumbrado público, siendo beneficiada la compañía La Eléctrica mediante un contrato por quince años, el cual se renovó en 1923 por otros quince. Los únicos datos disponibles sobre esta compañía es que era de carácter local y estaba dirigida por los vecinos Ramsay, Bellamy y Alba. El servicio que prestaba en la ciudad era de alcance reducido y con grandes deficiencias.³⁹

Luego del golpe militar de 1930, el 19 de septiembre, el intendente Abel Guaresti, de la Unión Cívica Radical (UCR), fue reemplazado por Esteban Harosteguy, designado por el gobierno militar.

A las pocas semanas de este hecho, el 10 de octubre de 1930, se registró el primer reclamo de vecinos referente al servicio eléctrico. Se formó entonces una comisión pro-abaratamiento, con el objetivo de conseguir rebajas en las tarifas del alumbrado público, la supresión del alquiler de los medidores y la verificación del voltaje de las redes a cargo de peritos independientes. Los peticionantes eran los vecinos José Riso, José Morgui, Luis Dumon y Carlos Solar, el primero de los cuales integraría la Comisión Directiva de la futura cooperativa eléctrica.⁴⁰

El nuevo intendente⁴¹ resolvió ordenar controles más estrictos del alumbrado y solicitó al Ministerio de Obras Públicas de la provincia un técnico para controlar el voltaje de las líneas. Sin embargo, el objetivo primordial de esta comisión, conseguir rebajas en las tarifas, no fue logrado.

³⁹ Entrevista con Nora Genaro y Francisco Garce (7 de febrero de 2002); Jerónimo ÁLVAREZ, *Libro de oro de la Ciudad de Las Flores*, Buenos Aires, Proventas, 1941, pp. 59-62.

⁴⁰ Acta del 10 de Octubre de 1930. *Libro del Poder Ejecutivo (1928-1934)*. José Riso se desempeñaría como vocal en 1939.

⁴¹ Esteban Harosteguy ocupó su cargo desde el 19 de septiembre de 1930 hasta el 3 de febrero de 1932. *Libro del Poder Ejecutivo (1928-1934)*; entrevista con Nora Genaro (7 de febrero de 2002).

Ante este nuevo contexto, a fines de 1931 la empresa La Eléctrica vendió sus instalaciones y transfirió sus derechos a la Compañía de Electricidad del Sud Argentino S. A., que integraba el grupo ANSEC⁴² y que dependía de la empresa norteamericana Electric Bond and Share Company (EBASCO).⁴³ En la provincia de Buenos Aires, EBASCO también poseía usinas en Mercedes, Chivilcoy, Bragado, Baradero, Trenque Lauquen, Pehuajó, Bolívar, Tandil, Necochea y Chascomús.⁴⁴ Desde 1929 este grupo había acordado con SOFINA el reparto de las áreas de explotación del servicio eléctrico en el país.⁴⁵

Las quejas continuaron contra la nueva Compañía de Electricidad del Sud Argentino S. A. y ante la falta de respuesta se generó una iniciativa de un grupo de militantes socialistas,⁴⁶ que pertenecían al gremio ferroviario local del partido. La presencia socialista en un gremio como éste, de decisiva importancia en Las Flores, era muy significativa. En 1934 lograron tomar la conducción nacional del gremio.⁴⁷

Por otra parte, su peso electoral a nivel municipal y nacional había aumentado en esos años,⁴⁸ debido a la anulación del triunfo radical en la elección de 1931,⁴⁹ lo cual motivó la abstención de la UCR.⁵⁰ Los socialistas, de 89 votos en la elección a gobernador de 1929,

⁴² La composición del grupo ANSEC era: Compañía de Electricidad de los Andes, Compañía de Electricidad del Norte Argentino, Compañía de Electricidad del Sud Argentino, Compañía de Electricidad del Este Argentino, Compañía de Electricidad del Centro Argentino, Hidroeléctrica de Tucumán, Compañía General de Electricidad de Córdoba, Luz y Fuerza de Córdoba y Electricidad de Alta Gracia. Júpiter PERRUSI, *La Chade en Buenos Aires*, Buenos Aires, Naciente, 1962, p. 445.

⁴³ En 1927, EBASCO comienza a ocupar espacios en el mercado eléctrico debido a una adquisición de 30 usinas pertenecientes al grupo Herlitzka. Este Ingeniero en 1910 abandonó la dirección de la CATE para adquirir usinas eléctricas "gracias al aporte de capitales italianos y de grupos empresarios de origen inmigrante". María BARBERO, "Grupos empresarios..." cit., pp. 326-327.

⁴⁴ Otras usinas que poseía EBASCO en el territorio nacional eran: Salta, Jujuy, Concordia, Concepción del Uruguay, Gualeguay, Gualeguaychú, San Juan, San Rafael, San Luis, Villa Mercedes, Villa María y Bell Ville. Jorge DEL RÍO, *Política argentina. Los monopolios...* cit., p. 20.

⁴⁵ A SOFINA le correspondieron las ciudades de Buenos Aires y Rosario y a EBASCO el resto de las del interior del país. Alfredo INTZAUGARAT, *Resumen de la verdad sobre las concesiones eléctricas del interior del país*, Buenos Aires, Cámara de Diputados de la Nación, 1945, p. 26.

⁴⁶ Estos militantes socialistas, miembros del gremio ferroviario local, que luego ocuparían diversos cargos en las Comisiones Directivas en diferentes períodos, eran: Antonio Calabria Lombardo, secretario entre 1935 y 1944; Crisanto Cavagna, vocal entre 1934 y 1944; Pedro Capella, vocal entre 1934 y 1938. Entrevista con Francisco Garce, Vicepresidente de la actual Comisión Directiva de la CELF (26 de octubre de 2001).

⁴⁷ Hugo DEL CAMPO, "Sindicatos, partidos 'obreros' y Estado en la Argentina preperonista", *Estado y sociedad en el pensamiento nacional*, Buenos Aires, Cántaro, 1989, p. 244.

⁴⁸ En el ámbito legislativo, el número de bancas que poseía el partido socialista en la Cámara de Diputados era de 43 entre 1932 y 1934, 42 en 1935, 25 entre 1936 y 1938, 5 entre 1939 y 1941. Hiroshi MATSUSHITA, *El movimiento obrero argentino, 1930-1945*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1983, p. 101.

⁴⁹ En la elección del domingo 5 de abril de 1931 el candidato ganador fue el radical Honorio Pueyrredón. Luis A. ROMERO, *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, FCE, 1994, p. 89. El nuevo interventor de la provincia de Buenos Aires, elegido por Uriburu, fue Manuel Alvarado. Diario *El Mundo*, 13 de Mayo de 1931 p. 7. Para más detalles: María BÉJAR, *Uriburu y Justo: el auge conservador (1930-1935)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983, pp. 99-101.

⁵⁰ En julio de 1931 diversos oficiales radicales conspiraron y estalló en Corrientes una revolución que fue rápidamente sofocada. Esto permitió al gobierno de Uriburu desarmar el aparato político radical y detener a la plana mayor del partido radical. Luis A. ROMERO, *Breve historia...* cit., pp. 93-94.

habían pasado a 204 en abril de 1931⁵¹ y a 333 en las municipales del 10 de enero de 1932.⁵² En la elección para presidente de 1931, en la cual se unieron los socialistas y el partido demócrata progresista, obtuvieron 1.448 votos.⁵³ (tabla 4) Entre 1931 y 1932, la presencia socialista había aumentado en comparación con elecciones anteriores, sin embargo, la tendencia política mayoritaria seguía siendo la conservadora.⁵⁴ Este caudal habría de bajar a partir de 1935, por el retorno de la UCR a la participación comicial.⁵⁵ En la elección a gobernador de noviembre los socialistas obtuvieron solamente 84 votos.⁵⁶ (tabla 4)

Tabla 4
Resultado de las elecciones en Las Flores entre 1929 y 1935

Fecha de la elección	UCR		Conservadores		Socialistas		Antipersonalistas	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Dic. 1929	1812	57.0	1275	40.1	89	2.8	-	-
Abr. 1931	1906	49.0	1777	45.7	204	5.2	-	-
Nov. 1931	-	-	1805	52.3	1448**	41.9	195	5.6
Ene. 1932	-	-	2658*	88.8	333	11.1	-	-
Nov. 1935	1556	41.8	2074	55.8	84	2.2	-	-

Observaciones: * Demócrata Nacional y Juventud Demócrata Nacional;

** En unión con los Demócratas Progresistas.

Fuente: Diarios *El Mundo* y *La Prensa*, 1929-1935.

⁵¹ En la elección a gobernador de 1929 los resultados fueron: Unión Cívica Radical 1.812 votos, conservadores 1.275, socialistas 89. En la elección a gobernador del 5 de abril de 1931 los resultados fueron: Unión Cívica Radical 1.906 votos, conservadores 1.777, socialistas 204. Diario *El Mundo*, Mayo de 1931.

⁵² Los resultados de estas elecciones municipales fueron: Partido Demócrata Nacional 1373 votos, Juventud Demócrata Nacional 1285, Partido Socialista 333. Dentro del Concejo Deliberante, el primer y segundo partido obtuvieron 6 concejales cada uno y el Partido Socialista obtuvo 2. Diario *El Mundo*, 21 de Enero de 1932. El aspirante conservador Ubaldo Hernández accedió al cargo de intendente en el partido de Las Flores en el cual permanecería hasta 1936.

⁵³ En la elección para presidente de noviembre de 1931 los resultados fueron: Partido Demócrata Nacional 1.805 votos, Alianza Civil (Partido Socialista y Partido Demócrata Progresista) 1.448, Antipersonalistas 195, en blanco 272. En esta elección triunfó el candidato Justo. Diario *El Mundo*, 10 de Diciembre de 1931, p. 10. Para más detalles: María BÉJAR, *Uriburu y Justo...* cit., pp. 49-52.

⁵⁴ Esta tendencia conservadora se asegura la victoria electoral a través del fraude. Richard WALTER, *The province of Buenos Aires and Argentine politics, 1912-1943*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, pp. 124-126.

⁵⁵ Para más detalles: Darío CANTÓN, José Luis MORENO y Alberto CIRIA, *La democracia constitucional y su crisis*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1980, p. 185.

⁵⁶ En la elección del 2 de noviembre de 1935, en la que se elegía gobernador en la provincia de Buenos Aires, los resultados en la ciudad de Las Flores fueron: Partido Demócrata Nacional 2.074 votos, Unión Cívica Radical 1.556, Partido Socialista 84. Los resultados finales en toda la provincia de Buenos Aires fueron: Partido Demócrata Nacional 278.526 votos, Unión Cívica Radical 171.134, Partido Socialista 17.313, Unión Cívica Radical Provincial 6.510. Gracias al fraude electoral, triunfó el Partido Demócrata Nacional y como gobernador de la provincia de Buenos Aires fue electo Manuel Fresco. Diario *La Prensa*, Noviembre de 1935.

En octubre de 1933 tuvo lugar, propulsada por ese grupo, una asamblea vecinal para discutir el problema eléctrico, de la cual surgió una comisión con el fin de lograr la organización de una usina popular de electricidad. En la comisión se encontraba, junto con otros vecinos, Antonio Calabria Lombardo, que sería uno de los principales animadores de la futura cooperativa.⁵⁷ Finalizado el cometido de la misma, el 4 de febrero de 1934 se formó una Comisión Directiva provisoria. El carácter cooperativo de la usina no sería definido sino más adelante. En la primera asamblea, que se realizó el 10 de febrero de 1934, se eligió una Comisión Directiva definitiva y se dio un intenso debate sobre la conveniencia de una sociedad anónima o cooperativa. Se acordó definir este tema en la asamblea próxima. Al día siguiente y como consecuencia de que muchas personas desconocían las características generales de una cooperativa, se solicitó al Ministerio de Agricultura el envío de una copia de la ley 11.388 de cooperativas.⁵⁸ El 20 de febrero el Director General del Departamento de Economía Rural, Julio Urión, envió un ejemplar. En la segunda asamblea, que se realizó el 1º de marzo de 1934, se acordó adoptar el sistema de sociedad cooperativa, ya que presentaba diversas ventajas, como la exención de impuestos a las transacciones comerciales comunes, no se debían pagar gastos de aprobación de estatuto, estampillado y publicación de los mismos en el boletín oficial y diarios.⁵⁹ También se evitaba que los aspectos estratégicos, administrativos y operativos queden bajo "responsabilidad exclusiva de un director general."⁶⁰

A partir de aquí, la CELF se rigió por las normativas de la ley 11.388. Ella establecía cuáles eran los requisitos básicos para formar cualquier cooperativa,⁶¹ pero dejaba algunos aspectos que fuesen dispuestos por la propia cooperativa, como el caso del estatuto, que debía expresar las condiciones de admisión, cese o exclusión de socios y otros temas internos. El Directorio designó una comisión para que se encargue del asunto y en la siguiente asamblea del 20 de marzo se presentó el proyecto, que fue aprobado rápidamente. El estatuto reflejó temas concernientes a la admisión, exclusión de socios y administración social, y especificaba la forma, elección, duración y atribuciones de las autoridades en las asambleas.⁶²

A principios de 1934, el Directorio inició una intensa campaña de propaganda y se utilizaron diversas estrategias, como repartos de folletos y la formación de una comisión pro-cooperativa eléctrica. Esta comisión, constituida por iniciativa de los socios Lucan-

⁵⁷ Antonio Calabria Lombardo se desempeñaría como secretario de la CELF entre 1934 y 1948. Los otros integrantes de la comisión eran José Lebonatto, Alberto Goñi, Antonio Rodríguez, José Mozzi y Roberto Taylor. Jerónimo ÁLVAREZ, *Libro de oro...* cit., p. 60.

⁵⁸ Este proyecto de ley fue presentado por Juan B. Justo a la Legislatura y luego se promulgó como ley el 10 de diciembre de 1926. Instituto Argentino de Investigaciones de Economía Social, *Cuadernos de Economía Social*, Buenos Aires, Economía Social, 1999, p. 143.

⁵⁹ *Libro de Actas de la CELF*, t. I, p. 4, 1º de Marzo de 1934.

⁶⁰ Henry MINTZBERG, *La estructuración de las organizaciones*, Barcelona, Ariel, 1988, p. 348.

⁶¹ Los enunciados principales eran: Art. 2, inc. 1: Acompañar su nombre social con la palabra "limitada"; inc. 4: Cada socio no tendrá más que un voto, sea cual fuere su número de acciones; inc. 11: No podrán tener por fin principal, ni accesorio, la propaganda de ideas políticas, religiosas, de nacionalidades o regiones determinadas.

⁶² Requisito para ser Director y Síndico. Art. 25 del estatuto de la CELF.

gioli y Almada,⁶³ el 27 de abril de 1934, tenía por objeto realizar actos públicos de propaganda destinados a popularizar la obra emprendida.

Ante la contratación de la nueva cooperativa eléctrica, la compañía del grupo ANSEC intentó oponerse, movilizandando la opinión pública a través de una campaña periodística en el diario local *Del Pueblo*. En ella se recomendaba a los vecinos del partido que analizaran los fracasados proyectos de cooperativas eléctricas que se habían dado en diferentes lugares del país. Consideraban que la manera más adecuada de brindar un servicio eléctrico económico y eficaz estaba en manos de empresas con los conocimientos técnicos adecuados. La Compañía de Electricidad del Sur Argentino ponía énfasis en los proyectos de cooperativas eléctricas y usinas populares que fracasaron en Rafaela, 9 de Julio y Resistencia, por diversos motivos como desinterés de los vecinos, falta de apoyo político y de capitales.⁶⁴ Las críticas no sólo eran contra la CELF, sino contra sus integrantes, en particular contra los "pro usineros Almada y Lucangioli y sus ridículas charlas"⁶⁵ en apoyo de la CELF y contra el "socialista Calabria Lombardo."⁶⁶

La lucha fue ganada por la CELF, gracias al apoyo de las autoridades municipales, encabezadas por el intendente Hernández,⁶⁷ que dispuso el 20 de agosto de 1934 otorgarle la concesión del alumbrado público.⁶⁸ La ordenanza disponía otorgarle el servicio a la cooperativa por un período de 20 años a partir del 1° de julio de 1938, fecha en que finalizaba el contrato con la Compañía de Electricidad del Sud Argentino. También se disponía el apoyo de la municipalidad a la cooperativa mediante suscripción de acciones por un valor igual al 20% del capital total.

El capital social de la CELF era limitado y estaba representado por acciones individuales y nominativas de cien pesos moneda nacional de curso legal cada una, pagaderas al contado o el cinco por ciento en el momento de suscribirlas y el resto en cuotas mensuales, iguales y continuas fijadas por la Comisión Directiva o en cuotas mensuales no menores de dos pesos por acción.⁶⁹ La posesión de las mismas por una persona o sociedad representaba siempre un solo voto.

La participación del Concejo Deliberante fue determinante para llevar a cabo este proyecto, más allá de los diferentes encuadramientos políticos.

Marcos Etchevest, del Partido Demócrata Nacional, que se desempeñó como presidente del Concejo Deliberante,⁷⁰ ocuparía en la CELF el cargo de prosecretario entre 1935 y 1943.

⁶³ Esta comisión la integraron los siguientes socios: Aníbal Elgue, Víctor Murga, Carlos Franci, José Lebonatto, Dionisio D'Ambrosio, César Nerberti, Alfredo R. Almada y Norberto Lucangioli. Formada el 27 de Abril de 1934. *Libro de Actas de la CELF*, t. I, p. 27.

⁶⁴ Diario *Del Pueblo*, 10 de Marzo de 1934.

⁶⁵ *Ibid.*, 30 de Abril de 1934.

⁶⁶ *Ibid.*, 23 de Marzo de 1934.

⁶⁷ Ubaldo Hernández, que pertenecía al Partido Demócrata Nacional, fue electo intendente en las elecciones del 10 de enero de 1932 y permanecería en este cargo hasta 1936.

⁶⁸ También se acordaron precios que no excedan de los siguientes en la época de mayor consumición: lámpara de 500 watts, \$ 22; de 300, \$ 15; de 200, \$ 9; de 100, \$ 7. *Memoria y balance de la CELF de 1934 y 1937*.

⁶⁹ Art. 7 del estatuto la CELF.

⁷⁰ Ocupó este cargo entre 1932 y 1934. *Libro del Concejo Deliberante entre 1926 y 1937*.

Durante todo 1934 las asambleas se dedicaron a fomentar la suscripción de acciones y las actividades de propaganda con el fin de difundir la obra emprendida. Así, en noviembre de 1934, el Directorio dispuso crear un periódico oficial de la cooperativa que recibió el nombre de LUZ.⁷¹ Alfredo Almada y Norberto Lucangioli integraron la primera comisión de prensa. El periódico tuvo una aparición mensual desde diciembre de 1934, con el objeto de dar a conocer a todos los habitantes de Las Flores el funcionamiento de la cooperativa. Para 1935 el número de socios había aumentado a 939.

A pesar de contar con un plazo de cuatro años hasta la toma del servicio, la Comisión Directiva de la CELF se dedicó de manera distendida a cumplimentar todos los trámites legales necesarios.

Durante 1935 la mayor preocupación del Directorio continuó siendo la difusión de la obra emprendida con el fin de aumentar la cantidad de socios y con tal expectativa se armaron listas de vecinos a contactar, que eran consumidores de electricidad de la compañía del grupo ANSEC, pero que no eran socios de la CELF.⁷²

En junio de ese año⁷³ se iniciaron los trámites para la obtención de la personería jurídica, que concluyen el 25 de noviembre cuando fue autorizada por el gobierno provincial.⁷⁴ En febrero de 1936 se logró la inscripción en el Registro Nacional de Cooperativas, dependiente del Ministerio de Agricultura de la Nación.⁷⁵

La compañía del grupo ANSEC continuó con su campaña contra la CELF y contra Calabria Lombardo, al que se calificaba como "socialista mentiroso",⁷⁶ contra el "pésimo funcionamiento de la cooperativa eléctrica de Olavarría"⁷⁷ y la "innecesaria publicación de LUZ".⁷⁸ Esta campaña duró hasta mediados de 1938 y luego no se mencionó ninguna noticia referente a la cooperativa.

La conformación de la Comisión Directiva

La Comisión Directiva, integrada por catorce miembros,⁷⁹ comenzó a funcionar el 10 de febrero de 1934. Desde un principio se propuso la realización de asambleas ordinarias con una frecuencia elevada, dado que entre 1934 y 1935 se celebraron 32 (13 y 19 respectivamente), con una frecuencia mensual y a veces quincenal. En ellas se trataban de solucionar los aspectos centrales que comprenden la compra de materiales para la futura usina, construcciones de edificios, subestaciones y presupuestos varios sobre combustibles, aceites, medidores, etc.

⁷¹ Esta comisión la integraban los socios Norberto Lucangioli, Alfredo Almada y Antonio Calabria Lombardo. El taller gráfico favorecido fue la casa de Cadiesmo. *Libro de Actas de la CELF*, t. I, 6 de Noviembre de 1934, p. 41.

⁷² *Libro de Actas de la CELF*, t. I, p. 45.

⁷³ La fecha de la asamblea es 30 de junio de 1935.

⁷⁴ *Memoria y balance de la CELF (1934-1936)*, p. 7.

⁷⁵ La CELF figura con el número 571. Ministerio de Agricultura de La Nación. Dirección General de Economía Rural y Estadística. Registro, inspección y fomento de cooperativas, *Nómina de las cooperativas inscriptas hasta el 31 de marzo de 1937*, Buenos Aires, 1937.

⁷⁶ *Diario Del Pueblo*, 17 de Septiembre de 1934.

⁷⁷ *Ibid.*, 22 de Noviembre de 1934.

⁷⁸ *Ibid.*, 6 de Diciembre de 1934.

⁷⁹ Estaba compuesta por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un prosecretario, un tesorero, un protesorero y ocho vocales. Art. 25 del estatuto de la CELF.

Otro aspecto interesante sobre la Comisión Directiva corresponde a la extracción social de sus primeros integrantes.⁸⁰ El grupo principal correspondía a empleados del ferrocarril, que representan 36%. El segundo grupo se relacionaba con los comerciantes, que representan 29%, eran propietarios de pequeños establecimientos tales como una panadería propiedad de Julio Plini y otra de Teófilo Dubor, una fábrica de pastas de José Guzmán y un almacén de José Romero. (tabla 5) El resto pertenecía a diferentes profesiones como un médico y un escribano y ocupaciones varias como rentista y martillero público. Es destacable el papel desempeñado por los empleados ferroviarios, un grupo numeroso en comparación con el resto de las ocupaciones y que apoyaron favorablemente el proyecto de constitución de una cooperativa eléctrica en la ciudad. Estos datos permiten determinar la extracción social de los integrantes de la CELF. Pertenecían a una clase media, conformada en su mayoría por trabajadores calificados y pequeños comerciantes.

Tabla 5
Ocupaciones de los miembros de la Comisión Directiva entre 1934 y 1935

Ocupaciones	Cantidad	%
Empleados del ferrocarril	5	36
Comerciantes	4	29
Empleados estatales	1	7
Médico	1	7
Rentista	1	7
Martillero público	1	7
Escribano	1	7
Total	14	100

Fuente: 12 actas de defunción y entrevista con Francisco Garce (7 de febrero de 2002).

También es destacable el alto grado de compromiso con la naciente cooperativa, dado que desde su fundación, el 4 de febrero de 1934, hasta la puesta en funcionamiento de la usina, el 23 de octubre de 1938, sin descuidar sus ocupaciones laborales, debían concurrir a un número muy elevado de asambleas.⁸¹

⁸⁰ Entre 1934 y 1935 se desempeñaron 14 personas en las comisiones directivas: Raúl Vazquez Puig, Emilio Mazzoleni, Francisco Rizzo, Antonio Calabria Lombardo, Marcos Etchevest, Manuel Laffont, Teófilo Dubor, Julio Plini, Gabino Ruiz, Crisanto Cavagna, Carlos Darros, Pedro Capella, José Romero y José Guzmán. Los datos sobre sus ocupaciones fueron extraídos de 12 actas de defunción (a excepción de Julio Plini y Crisanto Cavagna) y de una entrevista con Francisco Garce, vicepresidente de la actual Comisión Directiva de la CELF (7 de febrero de 2002).

⁸¹ Francisco Garce comenta que la participación de miembros fundadores fue muy comprometida, intercambiando horarios de trabajo con el objetivo de concurrir a las asambleas de la naciente cooperativa eléctrica. Entrevista con Francisco Garce, vicepresidente de la actual Comisión Directiva de la CELF (7 de Febrero de 2002).

En lo referente a las nacionalidades de los miembros del Directorio, una de las características más notables es el predominio de argentinos de primera generación, que representan 92% y una ínfima presencia de extranjeros, representados en un 8% de italianos.⁸²

La Comisión Directiva en muchas ocasiones se encontraba frente a situaciones que no estaban dentro de su especialidad y nombraba comisiones especiales para que investigasen sobre el tema requerido. Desde 1934, se formaron muchas destinadas a resolver las características de la nueva sociedad, establecer un estatuto o fomentar actividades propagandísticas y también para tratar las renunciaciones de integrantes del Directorio.⁸³

En abril de 1935 se planteó la primera crisis interna, que fue la renuncia del presidente Mazzoleni. Este integrante de la Comisión Directiva se quejó de algunos miembros del Directorio. Capella y Risso se sintieron molestos por estas declaraciones y Mazzoleni presentó su renuncia. Después de intentar revertir esta decisión, la misma fue aceptada y asumió en su lugar Raúl Vázquez Puig. Mazzoleni era médico y su nivel elevado de instrucción lo debía separar del resto de los integrantes de la Comisión Directiva que eran en su gran mayoría ferroviarios y pequeños comerciantes.

La primera etapa de las inversiones, la inauguración de la usina y su funcionamiento, 1936-1939

Las primeras inversiones

Con la concesión asegurada en agosto de 1934 y la personería jurídica a fines de 1935, el Directorio de la CELF comenzó a dedicarse lentamente a abordar los aspectos técnicos que requerían la construcción y puesta en funcionamiento de la usina, así como el apoyo financiero indispensable.

Con el fin de evitar un desembolso considerable de capital, la Comisión Directiva de la reciente cooperativa decidió tratar de conseguir alguna donación para el terreno donde se ubicaría la usina. El vicepresidente de la cooperativa, Francisco Risso, se ocupó de las conversaciones con posibles donantes. Se consiguieron tres ofrecimientos: uno de las autoridades locales y los otros dos de un socio, Amadeo Duche.⁸⁴ Después de analizarlos detenidamente, el Directorio, por gran mayoría eligió uno de los terrenos de Duche, debido a sus excelentes dimensiones.⁸⁵

⁸² Se analizaron 12 actas de defunción, de las cuales dos, pertenecientes a José Guzmán y Teófilo Dubor, sólo especificaban su nacionalidad de origen, sin aclarar ninguna información referente a la nacionalidad de sus padres y madres.

⁸³ *Libro de actas de la CELF*, t. I, pp. 4, 6, 27.

⁸⁴ Este socio era propietario de tierras en el partido de Las Flores y Rauch. Entrevista con Nora Genaro (7 de febrero de 2002).

⁸⁵ El terreno estaba ubicado en la Avenida Carmen y Carlos Pellegrini y sus dimensiones eran 50 x 40 m.

Resuelto este tema, en agosto de 1936, los aspectos técnicos de la usina y su instalación concitaron la atención de la Comisión Directiva. Estos aspectos involucraban funciones como el mantenimiento, rendimiento y reparación de la usina, las obras de infraestructura como el tendido de las redes, la construcción de edificios, la ubicación de las subestaciones y la convocatoria a las licitaciones correspondientes. Dado el desconocimiento del tema por parte de los integrantes de la Comisión Directiva, se hizo imperiosamente necesario la contratación de especialistas en el tema, para poner en marcha la naciente cooperativa.⁸⁶

A mediados de 1936, la CELF solicitó y obtuvo del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires la colaboración en este sentido. El ingeniero Longo fue asignado para asesorar en todos los aspectos técnicos como confección de planos, llamados a licitación, control de obras, recepción de la usina y prueba de los motores.⁸⁷ Su participación fue fundamental en esta etapa debido a la total inexperiencia de los miembros del Directorio. Nunca quedó incorporado permanentemente y sólo concurría a la CELF cuando era solicitado y según su disponibilidad en el Ministerio. Permaneció prestando servicios hasta 1944.

Para los motores y redes se llamó a licitación el 28 de mayo de 1937 y se presentaron tres empresas.⁸⁸ Longo recomendó a la CELF aceptar las propuestas de Thyssen Lametal para la usina, en la suma de \$ 153.275, y la de Dinaco para la instalación de las redes, alternadores y tableros, por \$ 320.960. El Directorio aceptó y firmó los correspondientes contratos el 6 de septiembre de 1937.⁸⁹ En diciembre de ese año, cuando faltaban seis meses para el inicio de servicios, se convocó a licitación para la construcción de los edificios para la usina y las cuatro subestaciones y se presentaron dos propuestas. Como no se encuadraban en las condiciones de los pliegos, la Comisión Directiva las rechazó, previa consulta con Longo. Se modificaron algunas bases del pliego, para hacerlo más económico, y nuevamente se llamó a licitación. Esta vez se presentó Agustín Gradaschi⁹⁰ al precio de \$ 1200. No obstante, no pudo entregar las obras en el plazo prometido, lo que generó un retraso en la instalación de la red subterránea. La Comisión Directiva se dio cuenta que la fecha fijada para iniciar el servicio, el 1° de julio de 1938, no iba a ser posible alcanzarla. No sólo las cuatro subestaciones no estaban terminadas sino que faltaban otras obras fundamentales para poder brindar el servicio en la ciudad.⁹¹

Muchos socios y vecinos no estaban muy convencidos del futuro de la CELF y esto se había reflejado en el bajo aporte de las cuotas del capital realizado en los tres primeros años. (tabla 6)

⁸⁶ Siguiendo los planteos de Mintzberg, los asesores técnicos suelen contratarse únicamente cuando surge la necesidad, sin quedar incorporados permanentemente a la organización. Henry MINTZBERG, *La estructuración...* cit., p. 348.

⁸⁷ *Memoria y Balance de la CELF de 1934-1936*, pp. 7-8.

⁸⁸ Las empresas eran: Henriksen y Jorgensen "Dinaco" para la instalación completa solicitaron \$ 562.965, Thyssen Lametal para la instalación de la usina y motores solicitaron \$ 235.755 y CKD para la instalación del anillo de la red solicitó \$ 238.162. *Memoria y Balance de la CELF de 1938*, p. 15.

⁸⁹ *Memoria y Balance de la CELF de 1937*, p. 6.

⁹⁰ *Libro de Actas de la CELF*, t. II, p. 11, 1° de Febrero de 1938.

⁹¹ Las obras faltantes eran la estructura metálica del edificio, la torre de refrigeración y diferentes trabajos de albañilería.

Tabla 6
Capital suscrito y realizado

Año	Capital suscrito	Capital realizado	Aumento neto	(2) / (1) %
	(1)	(2)		
1934	191.400	6.787		3
1935	232.080	42.504	35.717	18
1936	267.960	97.629	55.125	36
1937	314.040	160.981	63.352	51
1938	453.600	241.595	80.614	53
1939	525.480	323.581	81.986	61

Fuente: *Memoria y balance de la CELF*, entre 1934 y 1939.

De manera apremiante, en la asamblea del 12 de febrero de 1938⁹² y con el asesoramiento del ingeniero, se autorizó un contrato con la empresa Thyssen Lametal para la construcción de la estructura metálica para el edificio y la torre de refrigeración en la suma de \$ 29.650.⁹³ También se adjudicaron las obras de albañilería, por \$16.652.⁹⁴

En este año se comenzó a gestionar ante el Ministerio de Obras Públicas el reconocimiento del derecho como cooperativa a importar, sin cargo de impuesto aduanero, máquinas y materiales que no se fabricasen en el país. Ante la falta de respuesta del Ministerio, la CELF debió depositar \$ 57.851 en la aduana por el retiro de la usina.⁹⁵

Más allá del esfuerzo de los integrantes de la Comisión Directiva y los socios de la CELF, las autoridades locales volvieron a dar un apoyo decisivo al emprendimiento cooperativo. La municipalidad aceptó una prórroga de noventa días⁹⁶ para finalizar las obras faltantes e iniciar sus servicios, los que finalmente comenzaron el 23 de octubre de 1938, veintitrés días después de vencida la prórroga.

La puesta en funcionamiento de la usina

La puesta en funcionamiento de la usina repercutió en el precio del Kwh., que experimentó una notable rebaja. La Compañía de Electricidad del Sud Argentino venía cobrando hasta aquí \$ 0,36. La CELF inició sus servicios con un precio de \$ 0,224,⁹⁷ que representaba una diferencia considerable. Durante los tres primeros años de funciona-

⁹² *Libro de Actas de la CELF*, t. II, p. 14.

⁹³ Se acordó con la empresa que la forma de pago sería: 25% al firmarse el contrato, 25% al terminar la obra y el 50% restante en 4 cuotas semestrales con un interés del 6%. *Libro de Actas de la CELF*, t. II, p. 15.

⁹⁴ Ángel Barbieri se adjudicó estas obras. *Memoria y Balance de la CELF de 1938*, p. 15.

⁹⁵ El reintegro de dicha suma se obtiene recién en 1943. *Memoria y Balance de la CELF de 1943*.

⁹⁶ *Libro de Actas de la CELF*, t. II, p. 50.

⁹⁷ *Memoria y Balance de la CELF de 1939*, p. 18.

miento de la usina, el precio del Kwh. descendió a \$ 0,224, 0,220 y 0,217 respectivamente. Los nuevos abonados se daban cuenta del considerable ahorro que realizaban en comparación con la empresa anterior y la cifra de abonados saltó de 951 a 1648 en 1939. También se comenzó a nivelar el capital suscrito y el realizado, principalmente desde 1939, a partir del adecuado funcionamiento de la usina que generó una situación de creciente confianza en los socios provocando una integración de sus cuotas.

A pesar de las grandes deudas con terceros y las dificultades con los socios y con el escaso capital realizado, principalmente entre 1934 y 1937, se logró el objetivo de alcanzar una adecuada producción eléctrica. Teniendo en cuenta que la usina comenzó a funcionar el 23 de octubre de 1938, hasta el 31 de diciembre de ese año había generado 59.868 Kwh. (casi 30.000 Kwh. al mes). Esta cifra en 1939 aumentó a nada menos que 786.894 Kwh. (65.000 Kwh. al mes). (tabla 7)

Tabla 7
Kwh. producidos por la CELF y su precio promedio de venta en 1938 y 1939

Años	Kwh. producidos	Precio promedio de venta del Kwh.
1938	59.868	0.224
1939	786.894	0.220

Fuente: Memoria y balance de la CELF de 1938 y 1939.

Tabla 8
Activo y pasivo de la CELF en 1938

ACTIVO			PASIVO		
Físico	648.297,53	68%	Deudas c/terceros	492.001,22	52%
Líquido	6.131,03	1%	Capital + reservas	453.600,00	48%
Exigible	274.604,01	29%			
Circulante	16.696,65	2%			
Sumatoria parcial	945.729,22	100%	Sumatoria parcial	945.601,22	100%

Fuente: Memoria y balance de la CELF de 1938.

La puesta en funcionamiento de la usina y la enorme inversión en máquinas, redes eléctricas, medidores, conexiones, construcción de un edificio, etc., generaron un aumento considerable del activo físico que llegó en 1938 a la considerable cifra de \$ 648.297,53. (tabla 8) En este mismo año se produjo la mayor cifra referida a deudas con terceros, representadas por las empresas Thyssen-Lametal y Dinaco,⁹⁸ a las que en 1938 se debían \$ 492.001,22,⁹⁹ más del 50% del pasivo, (tabla 8)

Debido a esta situación, y con el objetivo de amortizar las deudas con las empresas instaladoras y proveedoras, se intentó obtener un préstamo del Banco de la Nación, por \$ 450.000. La gestión, respaldada por la asamblea del 15 de noviembre de 1938, ante la sucursal local del Banco Nación,¹⁰⁰ no dio ningún resultado.

A principios de 1939, con el fin de amortizar las deudas con las empresas instaladoras y proveedoras se recurrió a un vecino acaudalado y socio de la entidad, Amadeo Duche, el mismo que había donado los terrenos, para obtener un préstamo particular de \$ 250.000 a 5 años y al 6% de interés anual.¹⁰¹ El servicio era pagadero por semestre adelantado y con garantía de prenda sobre las instalaciones de la usina, motores, redes, subestaciones, lámparas, medidores y demás accesorios. Este préstamo permitió a la CELF cumplir con obligaciones que de otro modo se hacían muy difíciles de sostener.¹⁰² En la asamblea del 9 de enero de 1939, el Directorio por unanimidad autorizó al presidente Francisco Risso para firmar la respectiva escritura de prenda ante el escribano Lorenzo SIRRACHETI.¹⁰³ En agosto del mismo año, con idéntico fin que el primer crédito, se volvió a solicitar un préstamo a Duche por \$ 200.000 en las mismas condiciones de interés y amortización.¹⁰⁴ A partir de 1941, la CELF obtuvo el apoyo del Banco de la Nación para cubrir una parte del monto de estas cuotas. Al margen de esta ayuda, se obtuvo una moratoria de \$12.000 por parte de Duche en septiembre de 1941 y un aporte particular de un miembro del Directorio por \$4.000 en 1943.¹⁰⁵

⁹⁸ Con Thyssen-Lametal se acordó la construcción de la estructura metálica y la torre de refrigeración en la suma de \$ 29.650 y la forma de pago sería: 25% al firmarse el contrato, 25% al terminar la obra y el 50% restante en cuatro cuotas semestrales con un interés del 6%. Con la empresa anteriormente mencionada se acordó la instalación de la usina en la suma de \$ 153.275. Con la empresa Dinaco se acordó la instalación de las redes, alternadores y tableros en la suma de \$ 320.960.

⁹⁹ *Memoria y Balance de la CELF de 1938*, pp. 12-13.

¹⁰⁰ Los encargados de gestionar este préstamo eran el presidente Francisco Risso y el secretario Antonio Calabria Lombardo. *Libro de Actas de la CELF*, t. II, pp. 107-108.

¹⁰¹ Se concretó a principios de 1939.

¹⁰² *Memoria y Balance de la CELF de 1939*, p. 4.

¹⁰³ *Libro de Actas de la CELF*, t. II, p. 130.

¹⁰⁴ El Directorio autorizó por unanimidad al presidente Francisco Risso para que firme la respectiva escritura. *Libro de actas de la CELF*, t. II, p. 195.

¹⁰⁵ En julio de 1941 se obtuvo del Banco de la Nación un préstamo de \$ 8.000 para completar el importe de la quinta cuota del préstamo de \$ 250.000 del señor Duche. En septiembre del mismo año se obtuvo del mismo socio una moratoria parcial de \$ 12.000 en el pago de la cuarta amortización del préstamo de \$ 200.000. Una vez más, en 1942 se complicó el cumplimiento de las obligaciones establecidas y se debió recurrir nuevamente al Banco de la Nación para solicitar dos créditos; el primero de \$ 16.500 para completar una cuota del crédito de \$ 200.000 y el segundo de \$ 8.500 para cancelar las deudas con la empresa Thyssen-Lametal. En 1943 se debió gestionar ante el mismo banco un crédito de \$ 16.000 para abonar el importe de la octava cuota del préstamo de Duche de \$ 250.000. En una asamblea de marzo del mismo año se acordó reunir un préstamo de \$ 4.000 para cumplir con los pagos del socio Duche. Esta vez fue el vicepresidente de la Comisión Directiva, Carlos Darros, quien aportó la suma correspondiente a devolver por la CELF sin ningún tipo de interés.

A pesar de las dificultades que generaron su reembolso, estos primeros créditos fueron fundamentales para consolidar el desenvolvimiento de la naciente cooperativa sin preocupaciones.

Las autoridades municipales

En este período la tendencia política mayoritaria continuó siendo la conservadora, representada por el Partido Demócrata Nacional. Al mismo tiempo, se asistió al retorno comicial de la Unión Cívica Radical (UCR), que produjo una fuerte reducción del caudal de votos socialistas. Esto se reflejó en Las Flores, en las elecciones para diputados por la provincia de Buenos Aires en marzo de 1936, donde los socialistas obtuvieron solamente 118 votos en comparación con los 1.981 y 1.720 del Partido Demócrata y Radical respectivamente.¹⁰⁶ En la siguiente elección para presidente y vice del 5 de septiembre de 1937 la tendencia fue aún peor para los socialistas, dado que en Las Flores sólo obtuvieron 19 votos contra los 3.099 del Partido Demócrata Nacional.¹⁰⁷ (tabla 9)

Tabla 9
Resultados de las elecciones en Las Flores entre 1936 y 1937

Fecha de la elección	UCR		Conservadores		UCR Provincial		Socialistas	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
Marzo 1936	1.720	43.1	1.981	49.7	163	4.0	118	2.9
Sept. 1937	174	4.8	3.099	86.9	273	7.6	19	0.5

Fuente: Diarios *El Mundo* y *La Prensa*, 1936-1937.

Las autoridades municipales continuaron desempeñando un papel crucial en el desarrollo de la CELF. La figura más destacada fue Alfredo Almada, que se desempeñó como secretario durante la gestión del intendente Ubaldo Hernández.¹⁰⁸

El 2 de enero de 1936, Almada, hasta entonces secretario, asumió el cargo de intendente. Su apoyo a la CELF se concretó en la donación de un terreno para la cooperativa,¹⁰⁹ que luego no fue aceptada.¹¹⁰ Más tarde, continuó apoyando a la Comisión Directiva para que lograra el objetivo primordial de poner en funcionamiento la usina, según la fecha estipulada en la concesión.¹¹¹ El intendente acordó con el Direc-

torio una prórroga hasta que las obras faltantes estuviesen finalizadas,¹¹² lo cual provocó numerosas críticas de la Compañía de Electricidad del Sud Argentino a través del diario

¹⁰⁶ Los totales en la provincia de Buenos Aires fueron: Partido demócrata 232.150 votos, partido radical 190.698, partido socialista 26.456, UCR provincial 7.142, partido popular 287, votos en blanco o anulados 9.866. Diario *El Mundo*, 4 de Abril de 1936, p. 6.

¹⁰⁷ Los resultados en las elecciones para presidente y vice en Las Flores fueron: Partido Demócrata y Concordancia 3.099 votos, UCR provincial 273, UCR 174, partido socialista 19, votos en blanco 54. Triunfó la fórmula demócrata de Ortiz y Castillo. Diario *La Prensa*, 30 de Septiembre de 1937.

¹⁰⁸ Este intendente ejerció su cargo entre 1932 y 1936.

¹⁰⁹ *Libro de Ordenanzas del Concejo Deliberante (1935-1949)*, 8 de Agosto 1936, p. 36.

¹¹⁰ No fue aceptada porque el terreno que ofreció Duche era más conveniente por sus dimensiones.

¹¹¹ La fecha acordada en la concesión era el 1° de julio de 1938.

¹¹² La fecha de puesta en funcionamiento de la usina fue el 23 de octubre de 1938.

Del Pueblo.¹¹³ La expectativa de gran parte de los ciudadanos de ser provistos de energía eléctrica más barata hizo que las autoridades locales apoyaran este deseo popular.

El hijo del intendente Almada, Alfredo Roman,¹¹⁴ que había desempeñado un importante papel en la comisión de propaganda, inició una ascendente y rápida carrera dentro de la Comisión Directiva de la CELF. En 1936 accede al cargo de síndico suplente, en 1939 al de vocal, en 1940 al de vicepresidente y en 1941 al de presidente hasta 1947.

El funcionamiento de la Comisión Directiva

En este período hubo pocos cambios en la Comisión Directiva, que permitieron consolidar al elenco en funciones. Almada y Lucangioli, que se desempeñaban en la comisión de propaganda en la etapa anterior, fueron nombrados síndico titular y suplente. También se eligieron dos nuevos vocales, Izuel y Juárez, debido a que estos cargos quedaron vacantes por los ascensos de Gabino Ruiz a vicepresidente en 1937 y por la renuncia de Capella al puesto de vocal en 1938. Los cambios en la Comisión Directiva fueron mínimos y continuaron desempeñándose las mismas personas que en la etapa anterior.

Se continuó con la política de propaganda, entre 1936 y 1939, y se utilizaron diversas estrategias, como la formación de una comisión pro-cooperativa eléctrica, repartos de folletos, actos públicos que pregonan la eficiencia de las cooperativas eléctricas, con el fin de conseguir el urgente apoyo financiero de la población.

Las actividades de esta comisión comenzaron con una conferencia del presidente de la flamante cooperativa, Raúl Vázquez Puig, en el local del Club Juventud y luego se extendieron a diferentes lugares del partido, con el objetivo de promocionar el acto de colocación de la piedra fundamental, con la participación de vecinos de la ciudad.¹¹⁵ El Directorio decidió realizar impresiones de circulares "para ser distribuidas por los vecinos que aun no se hayan adherido a la cooperativa, instándolos a que lo hagan."¹¹⁶

La política de propaganda logró su objetivo y esto se reflejó en el crecimiento constante de la masa societaria en el período analizado. Es para destacar el incremento de socios, cuya cantidad se duplicó en tres años pasando de 939 en 1935 a 2.036 en 1938. (tabla 10) Este aumento considerable estuvo dado por la puesta en funcionamiento de la

¹¹³ Se criticaba al cooperativismo eléctrico calificándolo "que es el mayor engaño al que se puede llevar a un pueblo, dado que la promesa de luz barata es una mentira", *Del Pueblo*, 1º de octubre de 1938.

¹¹⁴ Alfredo Román Almada nació el 24 de abril de 1902 y falleció el 12 de enero de 1983. Era hijo de Juana Mujica y Alfredo Cruz Almada. Acta de defunción de Alfredo Román Almada.

¹¹⁵ Este acto se realizó el 25 de octubre de 1936. Los principales oradores fueron: Francisco Risso, en nombre del Directorio, el intendente municipal Alfredo Cruz Almada, Norberto Lucangioli, por la Comisión de Propaganda y Carlos Walter O'Shee por el Automóvil Club "Las Flores". *Memoria y Balance de la CELF de (1934-1936)*, pp. 8-9.

¹¹⁶ Se acordó en la asamblea del 15 de abril de 1935. *Libro de Actas de la CELF*, t. I, p. 46.

usina, que parecía que no podría realizarse debido a las obras faltantes. En 1938 la población del partido era inferior a 20.000 habitantes, por lo que la cantidad de socios adheridos no era nada despreciable.¹¹⁷

Tabla 10
Cantidad de socios entre 1936 y 1939

Año	Cantidad de socios
1936	1.151
1937	1.402
1938	2.036
1939	2.469

Fuente: *Memoria y balance de la CELF* entre 1936 y 1939.

A medida que se aproximaba la puesta en funcionamiento de la usina, la frecuencia de las asambleas se intensificó de manera considerable. En 1938 se llegaron a realizar más de 39. Este incremento estuvo determinado porque la Comisión Directiva comprendió que no sería posible alcanzar la fecha estipulada para iniciar el servicio, el 1° de julio de 1938, debido a las obras faltantes y a algunos trabajos deficientes. En los meses de abril, junio, agosto y octubre de 1938 se llegaron a realizar 5 asambleas mensuales, tratando de resolver los problemas referentes a la falta de la estructura metálica para el edificio, la torre de refrigeración, las cuatro subestaciones no finalizadas y la incorporación de personal.¹¹⁸ (tabla 11)

Tabla 11
Cantidad de asambleas entre 1936 y 1939

Año	Asambleas
1936	15
1937	31
1938	43
1939	30

Fuente: *Memoria y balance de la CELF* entre 1936 y 1939.

¹¹⁷ Según datos de los censos nacionales de 1914 y 1947.

¹¹⁸ *Libro de Actas de la CELF*, t. II.

La incorporación de personal

La conducción de la CELF estaba representada por la Comisión Directiva y, a partir de 1938, por el gerente. En la asamblea del 21 de marzo de 1938 se había aceptado el ofrecimiento de Ricardo Mappes como empleado técnico,¹¹⁹ con un sueldo inicial de \$ 350 y, cuando se iniciara el funcionamiento de la usina, \$ 450. Al mes siguiente, Mappes ascendió al cargo de gerente.

Sin embargo, este importante cargo de la CELF no podía manejarse independientemente. Debía consultar todas sus acciones con la Comisión Directiva.¹²⁰ Casi siempre las propuestas de Mappes eran aceptadas en innumerables temas. El activo accionar del gerente se notó en las nuevas adquisiciones para la CELF de medidores, tanques para combustibles, análisis de presupuestos para la compra de un camión, información sobre el estado de cuentas de socios atrasados, situación edilicia de las subestaciones, motivos de interrupciones en el servicio.¹²¹

En la asamblea del 17 de octubre de 1938 se incorporó por primera vez personal para la usina: 3 maquinistas, 2 ayudantes y 2 electricistas.¹²² Al finalizar 1938, trabajaban 16 personas, distribuidas en el sector de oficina y la usina.

En términos de organización empresarial, la CELF era de estructura simple, debido al reducido número de personal, a la división poco estricta del trabajo y a la reducida jerarquía directiva.¹²³

Conclusiones

El presente trabajo permitió aproximarnos al naciente movimiento cooperativo en la Argentina, y a partir de este estudio de caso, arribamos a varias conclusiones.

En primer lugar, el papel de un grupo de ferroviarios, de extracción mayoritariamente socialista, posibilitó la formación de esta cooperativa eléctrica. A comienzos de los años 30, el socialismo había aumentado su representación política, debido a la abstención de los radicales. Por otra parte, los ferroviarios constituían el núcleo principal más compacto, que marcaba el tono de las actividades de Las Flores. El proyecto de formación de la cooperativa recibió asimismo el apoyo de otros sectores políticos y sociales. El intendente conservador Hernández apoyó este emprendimiento, otorgándole a la recién formada CELF la concesión del servicio eléctrico, con apoyo financiero equivalente al 20% del capital suscripto. El apoyo del gobierno conservador de la provincia de Buenos Aires también fue indudable, mediante el envío de asesoramiento técnico, de tanta importancia en la fase decisiva de las obras.

¹¹⁹ Mappes inició su labor como empleado técnico el 1° de abril de 1938.

¹²⁰ Según el art. 44 de la CELF, "El Gerente es el encargado de la administración, de cuya marcha es responsable ante el Directorio."

¹²¹ *Libro de Actas de la CELF*, t. II, p. 139, t. III, pp. 242, 266.

¹²² *Ibid.*, t. II, p. 101.

¹²³ Henry MINTZBERG, *La estructuración...* cit., p. 347.

Entre 1936 y 1939 se dan momentos de gran incertidumbre y desconfianza entre los socios y la Comisión Directiva debido a la falta de conocimientos técnicos y la magnitud de los recursos exigidos. El Directorio buscó asesorarse constantemente por medio de comisiones especiales y técnicos con el fin de no cometer errores. Las costosas adquisiciones de maquinaria y construcciones de subestaciones generaron un gran endeudamiento con las empresas instaladoras, que sólo pudo paliarse con la ayuda de un acaudalado socio (Amadeo Duche), y sólo después, con el apoyo de los bancos oficiales, que permitieron la cancelación de estas deudas hacia fines de 1946. Durante esta etapa de la CELF no hubo mucha confianza de los socios y esto se reflejó en las enormes diferencias de los capitales suscriptos y realizados del período.

El apoyo político en esta etapa fue determinante, debido a que numerosas obras referentes a la puesta en funcionamiento de la usina no estaban concluidas y el Intendente Almada concedió una prórroga de tres meses a la fecha estipulada para el inicio del servicio eléctrico. Luego de la inauguración de la usina en 1938, se expandió el servicio a numerosas zonas del partido, lográndose un mayor incremento de la masa societaria. El aumento también se reflejó en la incorporación de personal, principalmente en las áreas de la usina y redes.

Para finalizar, la experiencia de la CELF demostró la capacidad de llevar a cabo de manera exitosa una alternativa independiente de las grandes empresas de capital extranjero de la época, logrando suministrar de manera eficiente hasta el día de hoy el servicio eléctrico al partido de Las Flores.

Para finalizar, la experiencia de la CELF demostró la capacidad de llevar a cabo de manera exitosa una alternativa independiente de las grandes empresas de capital extranjero de la época, logrando suministrar de manera eficiente hasta el día de hoy el servicio eléctrico al partido de Las Flores.